



# MARÍA EGUAL MIGUEL

## La poetisa marquesa de Castellfort

La última semana hablé de una mujer castellonense del siglo XIX, Amalia Fenollosa, correteando en su infancia por la calle Caballeros en un Castellón agrícola, notable por sus artesanos y comerciantes. Y siguiendo la temática, hoy vuelve a ocupar esta página en el más difícil todavía, una mujer también ilustrada y literata, pero de un tiempo anterior, de entre los siglos XVII y XVIII, es decir, entre el barroco y la ilustración en la nomenclatura de la historia de la cultura, entre los Austrias y los Borbones en la fijación de reinados en España por las dos dinastías, Felipe IV y Carlos II por una parte, y Felipe V como comienzo de la dinastía borbónica. Época, pues, de transformaciones notables, de convulsiones políticas y sociales, también culturales en

España y en su periferia, siempre con la mujer en segundo plano.

Con todo, en esa época de María Igual hubo una aparición de mujeres ilustradas en el ámbito valenciano, la mayoría pertenecientes al círculo eclesiástico. Nuestra María Igual se inscribe en otra temática, poesía principalmente, pero también teatro y novela como un grupo de mujeres de otras regiones en momentos en que tuvo que salir en su defensa el mágico Francisco de Quevedo, haciendo proclamar a uno de sus personajes literarios aquello de: “Tiranos, ¿por cuál razón siendo las mujeres una de las dos partes del género humano, la una, que constituye la mitad, habéis hecho vosotros solos las leyes contra ellas, sin su consentimiento, a vuestro libre albedrío?”.

## LA VIDA

Nació en los últimos días de enero de 1655, ya que el documento que se conserva habla del bautismo el día 1 de febrero, con los nombres de Anna María Josepa Dorotea, hija de los castellonenses Joseph Egual Borrás y Basilia Miguel.

Dos estudiosos de los siglos XVIII y XIX, Vicente Ximeno y Justo Pastor Fuster ya nos transmitieron desde sus publicaciones noticias de María Egual, según nos informa ahora el profesor y publicista Santiago Fortuño. Y el tantas veces citado cronista Balbás también nos recuerda que la madre de la escritora falleció a consecuencia del parto, pero que en Castellón recibió la instrucción que entonces se daba a las jóvenes de familias distinguidas. Y bajo el sello editorial de la Sociedad Castellonense de Cultura, los autores Pasqual Mas Usó y Javier Vellón Lahoz han publicado ahora en 1997 un libro titulado *Literatura barroca en Castellón: María Egual. Obra completa*. De todos me he valido y también de las fichas personales que voy guardando en mi archivo al paso de los años. Pero nadie me enseña siquiera una imagen de María. Así que se lo cuento a Lorenzo Ramírez, quien me proporciona un posible retrato, que es el que preside esta página.

Bueno, también Gimeno Michavila,

Al final de la calle Trinidad, entre las de Méndez Núñez y Lepanto, tiene María Egual una a su nombre como testimonio de su significación ciudadana y su importancia como representante de la literatura del barroco. Perteneciente a una familia con muchas propiedades, destacan sus donaciones caritativas.

al repasar el año que nació María Egual, dice que iluminó a sus contemporáneos por su vasta cultura y erudición. Y conservo las deliciosas columnas que el profesor Sánchez Adell publicó aquí en el periódico, como *Crónicas mínimas*, donde destaca la circunstancia de que Castellón podía presumir de haber sido la cuna de las dos brillantes poetisas, Amalia Fenollosa y María Egual, tal vez inspiradoras de la fecunda labor que en la actualidad desarrolla la Asociación Alcap. También nos descubrió que la familia vivió en una casa de la plaza de la Paz, en un jardín que antiguamente se conoció como *de los Egual*. Lo cierto es que María pasó su juventud en Castellón, y a los 20 años se tiene noticia de que estaba prometida a Crisóstomo Peris de Perey, cuya familia,

de noble cuna, se había trasladado a nuestra ciudad desde Valencia donde vivían para preparar los actos de la boda, que tuvo lugar el 31 de julio del año 1676.

El enlace supuso, para la familia de María Igual, entroncar con los Peris, un linaje oriundo de Cataluña que pasó al País Valenciano en la Edad Media. A favor de Cristóstomo se concedió privilegio militar de caballería, con voto en Cortes en 1681, comisionando al gobernador de Castellón, Borrás y Brusca, para que le armase caballero, otorgándosele el título de noble y unos años después el de Marqués de Castellfort. Por su parte, los Igual pertenecían al estamento privilegiado de la nobleza. El hermano de María, Matías, ya recibió el título de noble en 1631 y un hijo suyo recibió de las Cortes Valencianas en 1645 el derecho a ser llamado *Don*.

También el matrimonio entre el mar-

qués y María supuso la unión de dos órdenes militares, la de Santiago por los Peris y las de San Jorge y de Montesa por los Igual. Los cónyuges se establecieron en Valencia, pues las tareas que él desempeñaba como gentilhombre de Carlos II, exigían que el Marqués de Castellfort atendiera las obligaciones de su nombramiento y título. Y María tenía más próximos los mentideros literarios y la posibilidad de consultar grandes bibliotecas, así que no es extraño que comenzara a escribir en plenitud y los cronistas afirmaran que pudieran formarse muchos volúmenes con su producción, poesías varias, comedias y romances. Decían que “era oída con aplauso de las personas más distinguidas y de buen gusto y que floreció en la poesía española...”. Su obra fue expandiéndose y ello la salvó de un incendio provocado. Falleció en Valencia el 23 de abril de 1735. ❖

## RIQUEZAS DE CASTELLÓN

En 1750 el Padre José Vela describe así la riqueza de Castellón: “Se coge trigo muy razonablemente y es de admirable calidad. El cáñamo, que es de los más excelentes que se cogen y hace ventaja a los linos de otras partes, se coge aquí con notable abundancia. Las cosechas de panizo, judías, habas y otros granos menores son muy crecidas”.

“Es tan abundante la cosecha de algarrobas que después de un grande consumo, se sacan por mar muchos millares de cargas para Cataluña, Andalucía y otras provincias. Se coge seda en mucho acopio y de admirable calidad, y con su precio, satisfacen las deudas y adelantan el comercio. Tiene muchas y regadas frutas para el verano...”.